



Autor: Rosa Vera García

MAUS: UNA HERIDA QUE NO CIERRA

Este trabajo no pretende dar la respuesta a lo que ocurrió, sino hacer un repaso sintético por algunos, que no todos, los factores clave como son el autoritarismo, la influencia del contexto, el uso del poder, la obediencia a la autoridad, que, en mi opinión, han de tomarse en consideración a la hora de hacer una nueva aportación al comentario perpetuo sobre el holocausto. Y, finalmente, el rastro del Holocausto en la Modernidad.

“Maus, Retrato de un superviviente”, de Art Spiegelman, nos sirve de base y recordatorio.

Vladek, representa uno de tantos judíos que un buen día, sin saber muy bien por qué dejaron de ser considerados dignos de la vida para ser considerados dignos de la más profunda crueldad, como fue su exterminio injustificado, “la solución final”, por religión, cultura, procedencia, etc...

Art, su hijo, cuenta en su libro sus conflictos con su padre además de los suyos propios –intentando encontrar también sentido a su vida-, utilizando sus dibujos para “dibujar” la persecución a la que se vio sometido el pueblo judío. Él quiere entender a Vladek, a su progenitor, al hombre y superviviente de la persecución nazi.

Podría ser una de tantas historias, pero algo que llama poderosamente la atención, además de utilizar la forma de cómic, es el uso de animales antropomórficos: ratones para los judíos, simbolizando la “ratonera” en la que se convirtió la Polonia ocupada, gatos para los alemanes –sus cazadores-, cerdos para los polacos, por haberles traicionado... Y, Art se auto-caracteriza como hombre con careta de gato. Interpreto que quizá sea la expresión de la afectación de los hijos y nietos de los supervivientes, pero que no lo vivieron en primera persona.

Comienza con un episodio de la infancia de Art, pero de repente entra a escena la figura de su padre, de Vladek, comenzando la historia de su supervivencia al Holocausto Nazi. A partir de aquí, impone su relato al de su hijo. Quizá aquí ya encontramos la primera muestra de autoridad, que nos lleva directamente a uno de los conceptos, para mí clave en la Psicología social y tema recurrente desde los años 20: **el Autoritarismo**.

El autoritarismo parece formar parte de la cultura del hombre occidental, por razones de educación, tradición de siglos y siglos, o quizá por razones

Vértices Psicólogos – www.verticespsicologos.com

Avenida Lazarejo, 106 – 28232 Las Rozas de Madrid

Teléfonos: 91 631 44 93 - 690 75 85 35 - Email: info@verticespsicologos.com

© Todos los derechos reservados



psicológicas individuales, o, en mi opinión, influido por ambas variables, que aparece sobre todo en momentos de crisis profundas, económicas, sociales, culturales, etc... como ocurrió en Alemania.

Los textos más importantes sobre autoritarismo siguen siendo la investigación que hicieron Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson y Standford, focalizando su estudio en la personalidad autoritaria. El holocausto judío fue una de sus aspiraciones. Adorno ha sido uno de los autores que más ha descrito y teorizado sobre la personalidad autoritaria, utilizando para explicarlo una serie de escalas, Escala F (Fascismo potencial o autoritarismo) con sus 9 componentes. Tras él, Altermeyer que pasa de 9 a 3 actitudes, poniendo foco en el aprendizaje social. La teoría de Duckitt viene a centrar la teoría en la identificación del individuo con el grupo.

El autoritarismo se ha asociado tradicionalmente al conservadurismo, a la derecha, pero no está tan claro que las personas autoritarias sean de derechas y que las de izquierdas no lo sean. Véase el ejemplo de Stalin, y sus purgas, en las que miles de miembros y no miembros del Partido Comunista fueron perseguidos o ejecutados, justificando esto con el argumento de limpiar el camino de elementos disidentes o saboteadores. O también, las persecuciones que sufrieron los kulaks (granjeros ricos soviéticos) y las minorías, por ser considerados una potencial ayuda para el enemigo.

Analizando a Hitler, percibimos características de una personalidad autoritaria, según la escala F, como convencionalismo, agresividad autoritaria, anti-intracción –todo lo asociado a la debilidad-, superstición y estereotipia, poder y dureza, afán destructivo, proyectividad, y, cómo no, el aspecto sexual (ambigüedad en lo que respecta a Hitler).

Fromm, por su parte, lo explicó desde el punto de vista de la ambivalencia respecto a la libertad y el deseo, muchas veces de forma inconsciente, en un intento de escape de la carga que suponen, y es ahí donde estaría la susceptibilidad de la persona a la propaganda totalitaria: su “miedo a la libertad” se convierte en el fundamento del individuo autoritario.

Pero, ¿podríamos concluir que la razón por la que se produjo el exterminio y la persecución de los judíos fue únicamente por el tipo de personalidad de Hitler? La respuesta, en mi opinión, es negativa, podríamos decir que es una base ideal para llevar a cabo actos de tal calibre, pero no basta, necesitaba ingredientes adicionales como un contexto espacio-temporal específico con unas determinadas variables, que le permite obtener un poder legitimado para llevar a cabo lo que entendía era su misión.

Considerar únicamente la personalidad autoritaria de Hitler no nos puede llevar a concluir que es la causa de lo que pasó; Otro ejemplo sería Slobodan Milosevic, expresidente de la Federación Yugoslava, acusado de crímenes de guerra y contra la Humanidad en Kosovo, Croacia y de genocidio por los crímenes ocurridos en Bosnia. Si indagamos en su personalidad, encontramos

Vértices Psicólogos – www.verticespsicologos.com

Avenida Lazarejo, 106 – 28232 Las Rozas de Madrid

Teléfonos: 91 631 44 93 - 690 75 85 35 - Email: info@verticespsicologos.com

© Todos los derechos reservados



rasgos de una personalidad autoritaria, pero lo ocurrido tampoco está libre de la influencia de los factores sociales situacionales propicios para ello.

Al finalizar la primera guerra mundial, Alemania está sumida en una profunda crisis económica. Los alemanes se sienten humillados y perdedores, esclavizados por el resto de Europa; Existe un clima de descontento generalizado, esto es, un caldo de cultivo perfecto para un visionario como Hitler (y sus secuaces). Un hombre también muy acomplejado, nacido en Austria, con una infancia infeliz, educado con la máxima rigidez, recibiendo de su padre brutales palizas; un hombre sin oficio, y que marcha a Alemania en busca de fortuna, y es aquí donde empieza a tomar contactos con gente fascista, de derechas, con un discurso antisemita, buscando un enemigo externo a la propia Alemania como es el pueblo judío, con una cultura propia y que no se ha contaminado por las tradiciones alemanes, que forman sus propias sociedades herméticas, que tienen en su mano los bancos principales, una gran parte de los negocios de minoristas, un poder económico que no tenían los alemanes. Los judíos son catalogados como la “desgracia alemana”.

Y, en este entorno, Hitler llega **al Poder**.

Y Hitler utilizó su poder y autoridad legitimada a “lo Maquiavelo”, esto es, no desde una perspectiva intelectual, sino utilizando los diferentes escenarios para desplegar estrategias en busca de la satisfacción de “su verdad”. **Un uso patológico del poder.**

Hitler un hombre que no posee una formación educativa sólida, pero posee una gran capacidad demagógica, con un pensamiento que va de lo tradicional a lo radical, con un fuerte instinto, quizá desarrollado por sus inicios de carencia y escasez, y con todo esto llega hasta la jefatura de Alemania.

Y la masa sucumbe a los mensajes propagandísticos de Hitler, herramienta fundamental para el nazismo con Joseph Goebbels al frente. Se utilizan discursos sencillos pero pasionales sobre la superioridad germana, basados en una lógica simple, asentada en tres pilares: anticomunismo, anticapitalismo y antisemitismo. Discursos que, en ocasiones, plagian los de Marx, con proyecciones negativas contra los judíos: *“¿Cuál es el fondo profano del judaísmo? La necesidad de práctica, la codicia. ¿Cuál es el culto profano del judío? El mercadeo. ¿Cuál es su dios? El dinero”*. Como podemos comprobar, haciendo uso continuamente de la mala situación del país, el contexto social y económico deprimido del momento, y aprovechando para lanzar un mensaje de asesinato en masa, de genocidio.

Las masas necesitan escuchar a alguien que les asegure que la situación va a cambiar, que la vergonzosa rendición en Versalles va a poder ser, al fin, vengada. Necesitan que alguien les haga olvidar sus miedos.

A Hitler, por su parte, no le interesa la verdad de las cosas, sino el triunfo de su opinión sobre las demás opiniones; su objetivo es la persuasión, por encima de

Vértices Psicólogos – www.verticespsicologos.com

Avenida Lazarejo, 106 – 28232 Las Rozas de Madrid

Teléfonos: 91 631 44 93 - 690 75 85 35 - Email: info@verticespsicologos.com

© Todos los derechos reservados

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

